

EL VIAJE DE ULISES

Ulises era un héroe griego. Este personaje de leyenda, conocido también como Odiseo, vivía con su familia en Ítaca, una isla del mar Mediterráneo. Era el rey de aquel pequeño territorio, respetado por el pueblo gracias a su sabiduría y generosidad.

Cuentan que Ulises tuvo que partir de su tierra para ayudar a sus amigos en el conflicto que mantenían las ciudades de Atenas y Troya. Una vez resuelta la disputa, emprendió el regreso a casa. Durante diez años, Ulises y su tripulación navegaron por el mar Mediterráneo conociendo personajes asombrosos y viviendo situaciones peligrosas, de las que salieron gracias a su ingenio. Este viaje, lleno de dificultades, recibe el nombre de Odisea, en honor al héroe.

Una de aquellas aventuras ocurrió en alta mar. Ulises conocía la existencia de la Isla de las Sirenas y la capacidad que tenían estas criaturas para hechizar con su voz a los marineros. Todos los que pasaban por la región, caían al mar, presos de la melodía que entonaban las sirenas e incapaces de continuar su viaje. Aunque Ulises trató de evitar su paso por la isla, el viento empujó la embarcación hasta aquella zona. Al darse cuenta de que el peligro estaba cerca, ordenó a sus hombres que le ataran firmemente al mástil de la cubierta. A continuación, les advirtió de que si lo veían desesperado e intentaba quitarse las cuerdas, no lo dejaran libre bajo ningún concepto. Por último, mandó a todos los tripulantes que se taparan los oídos con cera, para no escuchar el tentador y terrorífico canto de aquellos seres. La travesía por el mar de las sirenas fue tan dura, que Ulises a punto estuvo de enloquecer. Pero gracias a sus instrucciones, toda la tripulación consiguió navegar por la región más temida por los marineros.

Son muchas las aventuras de aquel apasionante viaje que llamamos Odisea. Pero, a pesar de los peligros que tuvieron que padecer, todos llegaron a su tierra, Ítaca, sanos y salvos.